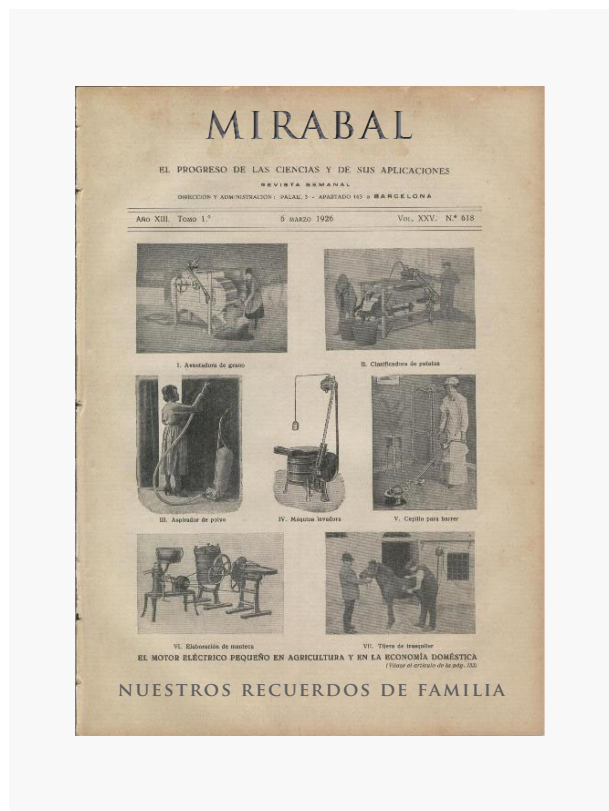


Historias de los Mirabal

A continuación podéis leer un extracto de uno de nuestros últimos Álbumes Personales.



Una de las historias más recurrentes en cualquier reunión familiar es la de la construcción del cortijo. Nuestro abuelo Amancio construyó el cortijo con sus propias manos, ayudado por la gente del pueblo, como era costumbre en gran parte de Andalucía por aquellos tiempos.

Dicen que al levantar el último muro de carga, alguien propuso meter una botella vacía de anís entre el remozado de barro y el adobe. La idea no cayó en saco roto pero mi abuelo la mejoró al introducir dentro de la botella una moneda. Al ver esto, nadie quiso ser menos, y cada uno de los presentes hizo su particular aportación. Uno metió un botón de su camisa, otro, la primera página de una revista que un vendedor de máquinas agrícolas había dejado por allí, y otro, un pequeño trozo de carbón que utilizaban para realizar algún cálculo básico sobre las propias paredes del cortijo.

Del resto de aportaciones no sabemos nada más. Siempre que se cuenta esta historia, trato de imaginar aquel momento, en el que a la sombra de los tilos centenarios, varios hombres sencillos, dejaron un mensaje para un futuro que ni siquiera se atreverían a soñar.

Página3 es una empresa dedicada a la salvaguarda de la memoria histórica y personal.